◆ ESCRIBEN: *Noemí Brenta* | *Israel Chalupowicz* | *Carlos A. Degrossi* | *Julio Gambina* | *Mario Rapoport* | *Jorge Schvarzer*



La Gaceta



DE ECONÓMICAS

De Económicas a la Sociedad

Publicación de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires • Córdoba 2122 • CP 1120 AAQ • Tel.: 4374-4448 • Web site: www.econ.uba.ar • Año 2 Nº12

DOMINGO 29 DE JULIO DE 2001

El por qué de La Gaceta

Agosto 2000

Economía digital: desafío para la teoría económica

Septiembre 2000

La pobreza: propuestas desde la Universidad

Octubre 2000

De eso no se habla

Noviembre 2000

Los auténticos "intocables"

Diciembre 2000

Un año después...

El impacto social y económico

Enero 2001

Pasión por aprender

Febrero 2001



Reflexiones ante la crisis

Marzo 2001

Hacia una política de control de la corrupción

Abril 2001

Etica y economía: La relación relegada

Mayo 2001

Economía argentina: Situación y perspectivas

Junio 2001

Un año después...

Julio 2001

INDICE TEMATICO *Acumulado*

El número que acompaña cada artículo es el número de la Gaceta donde salió el artículo



GACETAS ANTERIORES

Se pueden consultar en:

- La biblioteca de la Facultad de Ciencias Económicas, Córdoba 2122, Primer Piso
- La Gaceta digital (a partir de fines de agosto) www. Educ.ar o www.econ.uba.ar

LOS AUTORES

- Aristizabal , Pablo 7 8 9 10
- Beker , Víctor 2 11
- Bekerman, Marta 3
- Berenblum, Rubén 1 3
- Biondi, Mario 1
- Brenta, Noemí 12
- Cacopardo, María 6
- Crisorio, Carolina 6 9
- Chalupowicz , Israel 12
- Degrossi, Carlos 1 a 12
- Etkin, Jorge 1 8
- Fainstein, Hector 10
- Fernández López,Manuel 1 5 9 10
- Furman, Rosa 9 9
- Gambina, Julio 12
- Garbarz, Ariel 1 4
- González, Mirta 6 7 8
- Jabbaz, Marcela 9 10
- Jerez , Patricia 11
- Kliksberg Bernardo 1 2 3 10
- Landro, Alberto 4 6 7 8
- Laufer, Rubén 4
- Lazzari , Luisa 4
- Lazzari, Marta 7
- Lindenboim, Javier 1 7
- Lonigro Félix 6
- Macón, Jorge 2
- Madrid, Eduardo 2 11
- Palma, Raúl 9
- Martínez Nogueira, Roberto 5 8 11
- Mirás, Marta 7
- Musacchio, Andrés 2 3 6 8
- Olivera , Julio 5
- Oszlak Oscar 1
- Quintela, Roberto 2
- Rapoport, Mario 1 8 11 12
- Rofman, Alejandro 4
- Romero, Ricardo 7
- Rougier, Marcelo 5
- Sabsay, Fernando 4
- Saroka, Raúl 2
- Schargorodsky, Jorge 5
- Somoza, Jorge 3 7
- Stern, Jorge 4
- Suárez, Francisco 9 10
- Schvarzer, Jorge 11 12
- Telias, Sara 11
- Vicente, Ricardo 3 5 8
- Viegas, Juan 6
- Vitelli, Guillermo 10
- Wainer, Valeria 2

EDITORIAL | *Opina el Decano*

La Gaceta: un año después

ESCRIBE/ *Carlos A. Degrossi*
Decano de la Facultad de Ciencias Económicas
degrossi@econ.uba.ar

Hace un año, el 20 de agosto del año 2000 salía el primer número de "La Gaceta de Económicas". Hoy con este número 12, "La Gaceta" cumplirá su primer año de vida, los primeros 12 números en contacto con sus lectores.

El primer editorial explicaba: "El por qué de La Gaceta".

Hoy un año después, con doce números en la calle tenemos un "porqué" con una nueva visión o perspectiva

En este largo año han sucedido muchas cosas en nuestra Facultad, en la Universidad de Buenos Aires, a nivel universitario nacional y fundamentalmente en el país.

Han sido doce meses dramáticos en la vida de nuestra nación.

Una aguda recesión que no cede, niveles de pobreza y desempleo nunca vistos han teñido a nuestro país de un pesado gris pesimista que matiza y envuelve la actividad cotidiana de todos.

Una profunda sensación de desconcierto, improvisación y falta de rumbo de quienes nos gobiernan es la percepción que tuvo la mayoría de los habitantes.

En este ambiente se generaron los contenidos que poblaron las primeras doce Gacetas. Sin que nadie los buscara explícitamente la mayoría de sus artículos, como se advierte fácilmente mirando el índice acumulado de los números ya publicados, se refirieron a los grandes temas que conmueven a nuestro país.

Ello ocurrió pese a que la Gaceta, por definición previa, no tiene contenidos planificados ni tendencias editoriales. Solo actúa como vehículo del pensamiento plural de los docentes e investigadores de la Facultad.

Finalmente la Gaceta representa lo que es previsible en el pensamiento plural, originado en el ámbito de la universidad: la búsqueda del bien común.

Por otra parte los docentes e investigadores que han redactado los contenidos son parte integrante de la comunidad y también sienten los miedos, las dudas, las angustias de cualquier habitante.

También los editoriales recogieron a lo largo del año el contenido generado por docentes e investigadores

Decíamos en noviembre del 2000 en el editorial de "La Gaceta" número 4:

"Por esto estamos conscientemente implicados en la profunda crisis que atraviesa nuestro país en aspectos políticos, económicos, institucionales, de gobernabilidad, de valores, de ideas. Las crisis sofocan y paralizan, pero también siempre significan oportunidad, desafío y posibilidad de cambio. En sus propias raíces está implícita la posibilidad de su superación.

No resulta sencillo desentrañar las causas que la generan, y menos aun proponer caminos para avanzar en la construcción de propuestas en forma inmediata: la gravedad de la situación no admite, creemos, dilaciones. Pero la complejidad, producto de los intereses en juego, las dificultades heredadas, la falta de credibilidad generalizada, los sentimientos de resignación y desesperanza colectivos que, sumados muchas veces a nuestra propias limitaciones personales, configuran un cuadro de dificultad creciente.

No obstante, estamos convencidos de que existe posibilidad de encontrar en la propia crisis las vías para su superación, las que serán arduas y trabajosas. Se trata de avanzar en la generación del pensamiento crítico, encontrar las ideas creativas y a la vez realistas, contrapuestas a un modelo único, que nos ha conducido a esta encrucijada.

En esta búsqueda no queremos ser observadores pasivos, sino ofrecer la experiencia acumulada y la que generamos día a día y, sobre todo, nuestro compromiso con el país y con la gente"

Escribíamos en diciembre del 2000 en el editorial de "La Gaceta" número 5:

"No nos equivoquemos, las futuras generaciones nos juzgarán. Las escasas posibilidades de lograr que nuestro país tenga un futuro promisorio reside sólo en las posibilidades de tener una población culta y educada. ¡La tarea es nuestra!."

Sosteníamos en marzo del 2001 en el editorial de "La Gaceta" número 8, en circunstancias de la propuesta de un brutal recorte de los fondos para la educación:

"No puedo negar que escribo en un ambiente de emoción y pena, por el contraste entre lo soñado a lo largo de mi vida y la realidad. Pero a esta fugaz confesión agrego enfáticamente , que mi obligación es mirar hacia el futuro, buscar los caminos, alentar a los desalentados, empujar a los indecisos, criticar a los hipócritas, apoyar a los pensadores que dedican su capacidad a la búsqueda de las soluciones, rodearme de los mejores consejeros, escuchar en todos los ámbitos posibles a la inmensa mayoría que busca el bien de nuestra universidad y del país".

En "La Gaceta" número 10 correspondiente al mes de mayo del 2001, anunciábamos la creación de herramientas que concretarán la participación de nuestra facultad en la búsqueda de las soluciones:

"Estamos gestionando con la UBA la creación de un "Centro de Estudios de la Situación y Perspectivas de la Argentina" (CESPA) para ordenar nuestra contribución a la solución de la crisis argentina"

Hoy, al salir este número nos felicitamos por el hecho de haber comenzado el proyecto de "La Gaceta". Creemos modestamente haber contribuido a difundir las ideas y posturas de nuestros profesores e investigadores. Creemos también, que en un futuro servirá para que la comunidad universitaria pueda participar activamente en el debate que toda la sociedad se debe, respecto del país que nos queremos dar, del modelo económico que trataremos de lograr y del tipo de sociedad solidaria, justa y equitativa que entre todos trataremos de construir. Las graves circunstancias que aquejan a nuestro país requieren de la Universidad y por lo tanto de nuestra Facultad un rol ampliado, respecto a sus objetivos tradicionales. La solución de los grandes problemas que nos aquejan ya no son solamente responsabilidad del gobierno. La solución de esta grave crisis requiere la participación activa y solidaria de toda la sociedad.

Dentro de la sociedad la universidad debe jugar un papel central y relevante.

En lo que a nuestra facultad respecta las urgencias que se observan en todas las direcciones hacen que inhibiciones, objeciones, reparos, timideces se derrumben sin más.

Hemos auspiciado con entusiasmo la reunión de un importante grupo de profesores de nuestra casa, los que encabezados por el Dr. Julio H. G. Olivera han desarrollado en el ámbito de la Cátedra Libre Leopoldo Portnoy lo que se ha dado en llamar el "Plan Fénix"- por aquello de las cenizas-.

Hasta el momento se ha elaborado un documento que servirá de base para la discusión e intercambio de opiniones e ideas. Esta propuesta está encaminada a desarrollar una estrategia de reconstrucción de la economía argentina para un crecimiento con equidad.

En este contexto tiene sentido encontrar el por qué de la Gaceta un año después, como vehículo directo de estas ideas superadoras.

Imaginamos tiempos mejores en los que el contenido de nuestra publicación pueda reflejar el rico contenido pluridisciplinario de nuestra facultad sin tener que referirse a la crisis permanente. Pero ese tiempo tenemos que ganarlo. Es hora de aportes . No es hora de vacilaciones.

Para terminar recordemos lo escrito en el editorial de "La Gaceta" número 1:

"La universidad debe romper el estereotipo de la torre de marfil y salir del encasillamiento en que generalmente se la pone como si fuera una entidad aislada y autosuficiente, despreocupada de los problemas sociales, técnicos y económicos que acucian a la comunidad.

La universidad forma parte de la sociedad y se debe a ella"....

"Esta Gaceta es una nueva manera que la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires ha elegido para cumplir mejor con su responsabilidad: ya que tanto recibe de la comunidad, volcará hacia ella directamente y sin intermediarios aquello que le es más significativo, es decir el saber científico y tecnológico".

Un año después ante la evidencia del tiempo vivido seguimos pensando lo mismo. ■

STAFF | **La Gaceta** *de Económicas*

EDITOR
Carlos Aníbal Degrossi

DIRECTOR
Simón Pristupin

ARTE
Base²

ILUSTRACIONES
Diego Coglitore

FOTOGRAFIA
Martín Carraro

PRODUCCION
Gabriel Kurman

UNIDAD DE DIFUSION Y COMUNICACIONES
Abraham L. Gak

CONSEJO ASESOR
Homero Braessas • Nelson J. López Del Carril
Rubén L. Berenblum • María Teresa Casparri
Ricardo O. Rivas • Leonel Massad
Claudio E. Sapetnitzky • Víctor Beker
Manuel Fernández López • Feliciano Salvia
Jorge Etkin • Carlos M. Giménez • Raúl Saroka

Esta publicación de ditribución gratuita se financia con el aporte de empresas privadas y públicas que nos apoyan. Sale el último domingo de cada mes con Página 12 y se distribuye además en la Facultad y en otros centros de decisión.

PARA PUBLICITAR EN LA GACETA, DIRIGIRSE A:
Facultad de Ciencias Económicas, Unidad de Difusión y Comunicaciones, Av. Córdoba 2122, 1º piso, Teléfonos:4370-6135. 4374-4448 - Int. 6135/6467. Fax: 4370-6135. E-mail: gak@econ.uba.ar

CORREO DE LECTORES: gaceta@econ.uba.ar

Los artículos firmados expresan solamente las opiniones de sus autores.

Las tendencias productivas durante la convertibilidad

Un balance afectado por los criterios de medida

PRODUCTO Y CONVERTIBILIDAD. El empuje del producto durante los tres primeros años de la convertibilidad tendió a generar un aura de éxito para el Plan que se mantiene, en parte, en el imaginario popular. Esa imagen es incentivada continuamente por la intensa actividad de propaganda de algunos de los autores y responsables del Plan y, por supuesto, de sus beneficiarios. Los datos, sin embargo, son más matizados. Una observación cuidadosa permite señalar que los resultados reales son mucho menos promisorios que lo que se pretende mostrar aplicando metodologías falaces.

ESCRIBE/ *Jorge Schvarzer*
Profesor Titular de Estructura Económica Argentina
Secretario de Investigación y Doctorado
Director del Centro de Estudios Económicos de la Empresa y el Desarrollo
pschvarz@econ.uba.ar

El Plan de Convertibilidad fue lanzado, en abril de 1991, en medio del último brote inflacionario que culminó un largo período de recesión y alzas intensas de los precios. El combate a la hiperinflación del primer semestre de 1989, iniciado por el gobierno del presidente C. Menem en julio de ese año, no logró muchos resultados en sus primeros dos años. Abrumados por la situación de la coyuntura, en ese período se sucedieron cuatro ministros de Economía y siete presidentes del Banco Central, mientras el país sufría una de las recesiones más largas y profundas conocidas en la historia nacional. Finalmente, esa combinación perversa de crisis e inflación, que parodiando un slogan clásico en la Europa de los setenta, podía llamarse de hiperstagflation, llevó a un nuevo y definitivo ensayo de contener el alza desmedida de los precios.

Desde la aplicación del Plan Austral, en 1985, los economistas locales habían aprendido que un freno brusco a la espiral inflacionaria podía generar una rápida recuperación de la actividad, a la inversa de la recesión que provocan los planes clásicos de ajuste ortodoxo, y ese efecto se produjo inmediatamente lanzada la Convertibilidad. La estabilización de los precios fue acompañada de un repunte cuyo ritmo fue, lógicamente, proporcional a la caída experimentada en el período anterior.

La rapidez, y profundidad del descenso del producto en el período 1988-1990 tuvo su espejo en la suba de la actividad en el par de años siguientes. La salida del pozo era una recuperación, más que un crecimiento, que duró hasta 1992. El impulso siguió un par de años más, ayudado por efectos estadísticos, pero se había agotado para 1994. La tasa de desocupación de octubre de ese año, que superó por primera vez la cifra, hasta entonces inédita, del 10% de la población activa, marca, mejor que cualquier otra variable, el fin del auge de la convertibilidad. Como ocurre con los efectos de la droga, a la euforia siguió la depresión.

◆ **Un respiro metodológico.** La evolución del producto local tiende a presentar una curva muy sinuosa, con picos y valles que marcan los momentos de máxima y mínima de cada etapa del ciclo. Este fenómeno se ha acentuado en los últimos años debido a la repetición de ciclos cada vez más pronunciados: la caída de 1988-90, la recuperación de 1991-94, la depresión de 1995, la recuperación de 1996-98, y la profunda y prolongada recesión de 1999 hasta ahora.

En consecuencia, para conocer la evolución de mediano plazo del producto se deben trazar curvas de tendencia que abarquen varios ciclos. De lo contrario, se comete un pecado de exceso de coyunturalismo, o bien, de exceso de optimismo. Esta advertencia no es abstracta. Como lo muestran las citas textuales del cuadro que se adjunta, el manejo incorrecto de las cifras puede generar resultados aparentes tan exitosos como falaces. Todos los resultados favorables se basan en adoptar como origen del análisis el punto más deprimido de la evolución del producto, para buscar luego algún punto final relativamente positivo como cierre del análisis. Así, la simple elección de un valle y un pico genera los resultados que se deseen.

Para comprobar esos análisis, presentamos tres gráficos iguales que siguen la evolución del producto bruto argentino en las últimas dos décadas, con base cien en 1980. La inclusión de la década de 1980 sirve para colocar en perspectiva la sucesión de ciclos en esa primera etapa, seguidos cada uno por una recuperación. La diferencia con la década del noventa reside en que en este caso la recuperación se logra en 1991-92, pero se extiende un par de años más como crecimiento. Conviene aclarar que parte de ese efecto de crecimiento posterior se debe a la forma de medir el producto, antes que a una evolución real, pero dejaremos de lado esa polémica muy técnica para limitarnos a seguir los datos aceptados sin más análisis por la mayoría de los economistas.

Ahora estamos en condiciones de seguir la evolución del producto y, especialmente, de observar las diferentes formas de medir su evolución originadas en el uso de criterios distintos. Los tres gráficos muestran tres tendencias diferentes del producto para el mediano plazo porque, simplemente, para cada uno de ellos se han elegido distintos puntos de origen y cierre, análogas a las opiniones situadas en el cuadro adjunto.

◆ **Del optimismo a la dura realidad.** En el primer gráfico que, por simplicidad, llamamos versión superexitosa, la tendencia del producto nace en el valle de 1990 y termina en el pico de 1994, cubriendo la mejor etapa de la convertibilidad. Naturalmente, esa recta arroja una tendencia lineal de crecimiento de 9,1% anual y explica el orgullo exhibido por algunos de los responsables iniciales del Plan. En rigor, basta con observar el gráfico para percibir que esa línea no refleja las tendencias previas ni posteriores. Es apenas el fruto de un deseo; no una realidad sostenida.

El segundo gráfico que, por analogía, llamamos versión exitosa, une el valle de 1990 con el punto correspondiente a 1998, el máximo histórico registrado en la serie. Esa opción arroja una tendencia lineal de crecimiento del 7,1% anual pero sigue sin acomodarse a la realidad. Por otra parte, si el primer gráfico se adapta, de algún modo, al período en que D. Cavallo fue ministro de Economía, el segundo no ofrece ninguna correspondencia de orden político. Si se quisiera medir la efectividad del gobierno del presidente Menem, por ejemplo, debería tomarse como base el año 1988 (previo a su mandato) y como cierre a 1999, dado que entregó el cargo en diciembre de ese año. Pero la opción 1990-98 sólo toma lo que se quiere tomar.

El último gráfico adopta una manera más prolija para el análisis, y toma para ello el período 1987-2001, con el objeto de incorporar los efectos de la depresión de 1988-90 así como la caída de 1997 en adelante. Esta opción no es arbitraria; ella se explica por la sucesión recurrente de crisis que obliga a incorporar sus efectos en el diagnóstico del dinamismo de mediano plazo de la producción local; por eso, la observación nace en el mejor momento de la recuperación posterior al Plan Austral y termina en el presente (aunque los resultados no difieren si se toma el año 1999 ó el 2000). En este caso, la tendencia arroja una evolución lineal decepcionante frente al optimismo falaz de los análisis anteriores, aunque realista en el mediano plazo: 4,3% anual.

◆ **De la tendencia lineal a la exponencial.** Los ajustes de tendencia realizados en los tres gráficos tienen como común denominador que se eligió una función lineal para seguir la evolución del producto. Pero ese método surge de un cálculo simplificado que no se corresponde con la realidad. La acumulación de una tasa anual de crecimiento genera una función exponencial y no una lineal, lo que explica los enormes avances a largo plazo de las economías de las naciones dinámicas.

Naturalmente, cuando más corto es un período, más se asemeja el valor lineal al exponencial. En el límite, no hay forma de diferenciarlos para un solo año. Pero en el caso que nos ocupa, la brecha es significativa.

Las visiones de la convertibilidad

“ ***Al amparo del... (régimen de la convertibilidad), el PBI creció 5,6% (por año) entre 1990 y 1998. El PBI per capita aumentó 4,1%, tasa sólo superada por 12 de los 148 países computados por el Banco Mundial".***

JUAN JOSE LLACH, ex Secretario de Programación Económica del ministerio de Economía, en "El camino de la ley de competitividad", Clarín, 1-4-2001.

“ ***Con la convertibilidad... el país ha tenido el ritmo de crecimiento más alto de los últimos setenta años, aún después de las crisis internacionales desencadenadas en México, Rusia y Brasil. Entre 1990 y 1998, el producto bruto interno argentino aumentó un 43,7% acumulado. Esto implica una tasa de crecimiento promedio del 6,7% anual, incluido el crecimiento negativo del 4,6% de 1995, debido al efecto de la devaluación mexicana".***

CARLOS MENEM, ex presidente de la Nación, en "Una institución fundamental", La Nación, 1-4-2001.

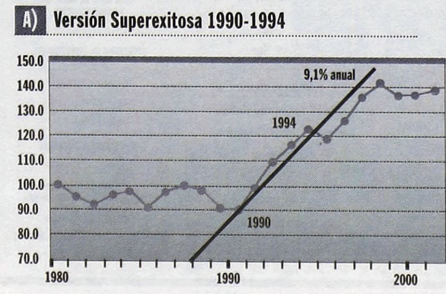
“ ***Durante los días de gloria de la reforma (1991-1994)... llevadas a cabo sin la guía del FMI, los resultados fueron espectaculares. En el período 1991-1994, el producto per capita, medido en dólares, se incrementó 72,8%"***

STEVE H. HANKE, ex asesor del ministerio de Economía, profesor de la John Hopkins University y director de un fondo de inversión, en "Argentina's boom and bust", Forbes Global, 16-4-2001.

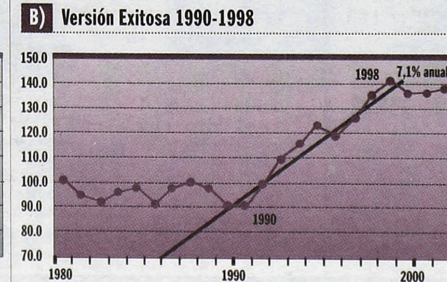
Evolución del PBI de la Argentina (para 1980=100 en precios constantes)

Tres Versiones de una Misma Realidad

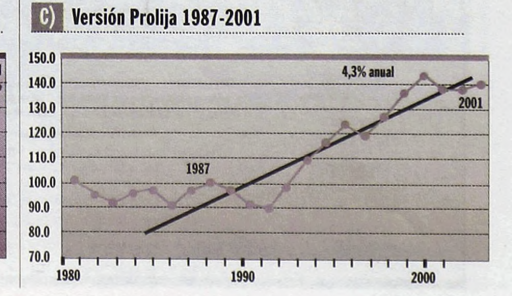
A) Versión Superexitosa 1990-1994



B) Versión Exitosa 1990-1998



C) Versión Prolija 1987-2001



La versión superexitosa, baja de 9,1% anual a 7,8% cuando se aplica el criterio, más razonable, de tasas acumulativas. La versión exitosa reduce su ritmo tendencial de 7,1% a 5,1% y, finalmente, la forma prolija de análisis arroja un 3,4% de crecimiento anual para todo el período 1987-2001.

Todavía falta corregir la tendencia global teniendo en cuenta el crecimiento de la población, dado que la evolución del producto per capita es el mejor indicador de la performance de una economía. Y, en ese caso, la tendencia del 3,4% anual se contrae a sólo 1,9% por año. En otras palabras: durante los últimos tres lustros el crecimiento del producto per capita se mantuvo debajo del 2% anual, una cifra tan módica que no ofrece ninguna esperanza de que los argentinos alcancemos los niveles de las naciones desarrolladas ni siquiera en el transcurso de una generación.

Una conclusión de este análisis es un balance que dice que la estrategia no fue adecuada para el desarrollo de la Argentina, a pesar de lo que dicen sus defensores. Es cierto que frenó la inflación, pero no provocó el crecimiento. La segunda conclusión se refiere al futuro y sostiene que las expectativas oficiales respecto a que la economía argentina avance al 5% ó 7% anual son, por ahora, expresiones de deseo; o bien, esos resultados sólo se podrían obtener si la producción mejorara su ritmo respecto a la evolución reciente. Deseamos fervientemente que el ministro de Economía tenga éxito. Dudamos que lo logre mientras se prosiga con la estrategia llevada a cabo hasta ahora. ■

Para saber más

■ Para una visión general de las políticas económicas, y sus resultados, durante la última década, ver
- *Daniel Heymann y Bernardo Kosacoff (ed), La Argentina de los Noventa. Desempeño económico en un contexto de reformas. Eudeba - Naciones Unidas - Cepal, 2.000.*

■ Para un análisis de los problemas de medición del valor agregado por la industria, ver
- *Jorge Schvarzer, Indicadores industriales y diagnósticos de coyuntura en la Argentina. Precauciones de uso y elementos para un balance actualizado. CEEED (Centro de estudios Económicos de la Empresa y el Desarrollo), Facultad de Ciencias Económicas, 1999.*
- *Jorge Schvarzer, La estructura productiva argentina a mediados de la década del noventa. Tendencias visibles y un diagnóstico con interrogantes. CEEED (Centro de estudios Económicos de la Empresa y el Desarrollo), Facultad de Ciencias Económicas, 1997.*

ECONOMIA | *Pobreza y endeudamiento*

Propuesta de un impuesto a las transacciones financieras internacionales

TOBIN Y ATTAC. Parlamentarios argentinos, inspirados en las ideas de Tobin y en los proyectos de ATTAC proponen un impuesto a las transacciones financieras internacionales para lograr la disminución de la pobreza y el endeudamiento externo

ESCRIBEN/
Por el Comité Académico de ATTAC-Argentina:
Mario Rapoport
Profesor, Facultad de Ciencias Económicas, UBA
Julio Gambina
Profesor, Facultad de Derecho, Universidad Nacional de Rosario
attac@rcc.com.ar
www.attac.org/argentina

ATTAC. La "Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras internacionales y de Ayuda a los Ciudadanos" (ATTAC), es un nuevo movimiento que surgió hace cuatro años en Francia por iniciativa de la prestigiosa revista de política internacional Le Monde Diplomatique y que hoy cuenta con miles de adherentes en todo el mundo. ATTAC-Argentina se creó hace dos años en el país y tiene un prestigioso Consejo Académico integrado por profesores, periodistas, economistas y otros especialistas en ciencias económicas y sociales, que vienen desarrollando una amplia y creciente labor a lo largo y ancho del territorio nacional. Recientemente, y como consecuencia de su accionar, se han presentado en el Congreso de la Nación, tanto en la Cámara de Diputados como en el Senado, varios proyectos de resolución que proponen la imposición del impuesto mencionado, que lleva por nombre el de su primer propulsor, James Tobin.

En la década del 70, Tobin, economista norteamericano y premio Nobel de economía, propuso aplicar un impuesto módico a los intercambios de divisas para "poner un grano de arena en el engranaje" del movimiento especulativo que empezaba a extenderse internacionalmente. Hoy se estima que diariamente circulan 1.8 billones de dólares en el mercado internacional de capitales, una gran parte de ellos especulativos. La propuesta de este economista fue retomada y asumida por ATTAC, adicionando a la idea original el destino de los fondos para contribuir a resolver las necesidades insatisfechas en materia de alimentos, salud, educación y otras demandas sociales. Se estima que con una tasa del 0,05% el "impuesto Tobin" puede recaudar entre 50 mil y 300 mil millones de dólares anuales para ser redistribuidos en los países menos desarrollados. Pues, como señala un alto funcionario del Banco Mundial, "hay 1.200 millones de personas que viven en condiciones de extrema pobreza, lo que equivale a casi la cuarta parte de la población del planeta". La mayor parte de ellos, además, habitando en países que tienen considerables deudas externas.

◆ **El proyecto.** Siendo hoy nuestro país el epicentro de turbulencias financieras que impactan internacionalmente, con un alto grado de endeudamiento y vulnerabilidad externas, resulta interesante constatar que un conjunto de 40 diputados nacionales de distintos partidos y fuerzas políticas hayan convocado a una reunión de prensa el pasado 5 de Julio para entregar a ATTAC-Argentina su adhesión al llamado internacional que hasta ahora firmaron cerca de un millar de parlamentarios de todo el mundo.

Previamente, a instancias de esos diputados, se presentaron dos proyectos de resolución a favor de un pronunciamiento de la Cámara Baja sobre la adhesión de la Argentina a la aplicación del impuesto Tobin. En el mismo sentido se presentó un proyecto en el Senado de la Nación. Anteriormente habían sido presentadas propuestas similares en el Senado de la Provincia de Entre Ríos, en el Concejo Deliberante de La Matanza (Provincia de Buenos Aires) y en la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Los mismos fueron suscriptos por un arco plural que incluye legisladores de casi todo el espectro político.

> *"poner un grano de arena en el engranaje del movimiento especulativo"*

En los fundamentos de uno de los proyectos se afirma que "alrededor de un billón y medio de dólares circulan diariamente de un país a otro especulando con las variaciones en las cotizaciones de las divisas. Esta inestabilidad de los cambios provoca alzas de los intereses reales, frenando el consumo doméstico y las inversiones productivas de las empresas. Sólo una ínfima fracción del total de operaciones, estimada entre el 3% y el 8%, corresponden a transacciones comerciales o a inversiones productivas. Asimismo, esas operaciones se realizan en plazos de tiempo cada vez más cortos. A su vez, esta disociación entre los mercados financieros especulativos y la economía real, ha provocado una concentración del poder económico en muy pocas manos, con un aumento igual de la pobreza y la desigualdad en la gran mayoría de las poblaciones. En este marco, es necesario gravar fiscalmente las operaciones de cambio para: 1) penalizar la especulación financiera, 2) controlar los movimientos de capitales a muy corto plazo, y 3) devolver a las políticas monetarias nacionales un poco de la autonomía que han perdido ante el avance de los mercados financieros. Este gravamen para desincentivar el cambio de una moneda a otra de ningún modo desalentará las inversiones productivas, en la medida en que se centre en las operaciones especulativas de muy corto plazo. Asimismo, el gravamen deberá ser acompañado por un conjunto de medidas complementarias, tales como el establecimiento de impuestos a las inversiones directas en el extranjero. Por todo esto, Sr. Presidente, solicitamos a Ud la aprobación de este Proyecto de Resolución."

➤ CONTINUA EN PAG. 8

CIENCIA TRIBUTARIA | *Los impuestos*

Acerca del tema impositivo

LA COMPLEJIDAD DEL TEMA IMPOSITIVO. Se analiza el tema de los impuestos desde varios ángulos. Pero resalta en el artículo el concepto de la complejidad del tema impositivo y del rol de nuestra facultad como centro del estudio del impuesto en toda su complejidad y la consecuencia que se deriva del hecho: la facultad debe ser fuente de consulta para definir las mejores políticas impositivas

PRIMERA PARTE

ESCRIBE/ *Israel Chalupowicz*

Profeso Asociado de Teoría y Técnica Impositiva I,

gaceta@econ.uba.ar

◆ Un análisis del tema y la evolución de su tratamiento.

La problemática en análisis es tratada con diversa intensidad en todas las casas de altos estudios, y en particular en esta Facultad de Ciencias Económicas.

Alumnos y profesores abordan todo su contenido en sus aspectos doctrinarios, en relación a la historia económica en general, en el marco del derecho, etc., siempre remitiéndose a la literatura, la bibliografía y demás antecedentes propios de esta especialidad.

Deseo aquí recordar algunos pocos - muy pocos - antecedentes, casi con aspecto de "curiosidades" , que marcan este tema, nunca o poco frecuentemente incorporados a la bibliografía de los programas de enseñanza. Por ello advierto que de ninguna manera se pretende ignorar el enorme acopio de antecedentes, sino solo comentar o agregar algunos más.

Pues bien, para este análisis y en el momento presente, deseo destacar que resulta imprescindible que, cuando se trata de abordar la temática impositiva (y otras también), la Universidad, esta Facultad, debe ser escuchada, atendida y comprendida, recogiendo sus opiniones y considerándolas con toda seriedad. Así resulta luego de muchos años de estudio y enseñanza. Así como todos los organismos profesionales emiten sus opiniones, los sectores sociales y empresarios también lo hacen. Pero lo que no debe ser es que quienes coyunturalmente integran los poderes del Estado, crean que sus ideas u opiniones son las únicas que definen y deciden sobre el curso de acción a seguir.

Lo vinculado con la "evasión" se ha convertido en un problema casi insoluble en nuestro país, apareciendo como una cuestión "final" que decide el futuro de nuestra evolución social y económica. En mi opinión ni remotamente es así. Lo que corresponde -como opinión personal- es buscar las raíces del comportamiento social que derivan de aspectos extrapersonales de cada contribuyente, y que ocasionan la morosidad en los pagos, y la comisión de delitos tipificados como tales por la nutrida, extensa y cambiante legislación. El análisis de estos comportamientos excede el marco de este breve informe, y pretende ilustrar con varias citas, aspectos curiosos y a veces pintorescos, propios de esta disciplina.

◆ Algún antecedente remoto: Roma. En la vasta y extensa historia económica (e impositiva), abordemos algunos antecedentes de Roma. Más precisamente en la época del imperio.

Así, en la era de Diocleciano, se destaca que trabajó en reparar, en todas las esferas los desastres originados por la gran crisis. (Sí, en esa época, y otras más, existían las "crisis"). La hacienda fue reorganizada, el catastro realizado con pulcritud, la percepción del impuesto regularizada y escrupulosamente vigilada. La justicia administrada con actividad y su actuación simplificada y suavizada. Diocleciano) realizó una reforma monetaria que se aplicó especialmente a la acuñación, porque la moneda había experimentado una depreciación total.

El Edicto del Maximun (año 301), fijó para la compra y venta de mercadería, un precio máximo oficial (depretium rerum venaleum). Además se realizaron en el imperio importantes obras públicas (¿Keynesianismo imperial?).

"*De todos los impuestos el más fuerte era el que soportaba la tierra. Debe considerarse como un antecesor de lo que hoy conocemos con el nombre de contribución territorial, y va a aparecer un principio de justicia ya que se toma en cuenta no la extensión de la tierra, sino la productividad del fundo. ... Otro de los impuestos era la "munera pública", y tenía su principio en la República. Eran las llamadas cargas personales por las cuales se exigía la prestación de Servicios que podían ser de orden intelectual o material. Había contribuciones de carácter patrimonial, y los principales eran los impuestos. Pero ... la administración pública se fue complicando continuamente, y por ello fue necesario que la población tuviese que soportar tantos gravosos impuestos..*".

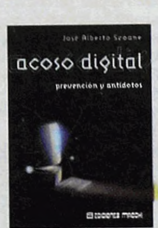
El Bajo Imperio fue el típico ejemplo de sistema de centralización, adoptado luego para sus gobiernos por los países más adelantados del Mundo. **(1)**

Extenso sería el tiempo y espacio para referimos a la decadencia y caída del imperio romano. Dejemos por ahora esta referencia histórica de los últimos siglos de dicho imperio. ■ **(CONTINUARA)**

(1) Véase "Derecho e Historia en Roma", por Nelly D. L. de Solimano y José M. Caramés Ferro, pág. 98 y sig., Editorial Perrot, Buenos Aires, 1976.

Ediciones Macchi saluda a La Gaceta en su Primer Aniversario

Novedades



Acoso digital. Prevención y antídotos
José Alberto Seoane
432 págs. $ 28



Contabilidad, Administración y Economía. Su relación epistemológica
Horacio López Santiso
184 págs. $ 18



Gestión y costos. Beneficio creciente, mejora continua
Carlos Giménez y coautores
640 págs. $ 49



Cuestiones contables fundamentales
Enrique Fowler Newton
856 págs. $ 55



El comercio electrónico y sus efectos en las relaciones tributarias internacionales
Vicente Oscar Díaz
200 págs. $ 20



Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)
Mario Rapoport y colaboradores
1168 págs. $ 49



Empleo: El proceso de selección
Martha Alicia Alles
Nueva edición actualizada.
400 págs. $ 28



La telefonía en la Argentina: de la privatización a la desregulación
Victor A. Beker y coautores
544 págs. $ 30

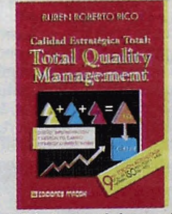


Manual práctico del contador
Carlos Zaglul
Próxima aparición. $ 45

Contabilidad superior
Enrique Fowler Newton
1480 págs. $ 90. Nueva edición ampliada y actualizada.



Total customer satisfaction. Satisfacción y deleite total de los clientes
Rubén R. Rico
7ª ed. ampliada. 320 págs. $ 25



Calidad estratégica total: total quality management
Rubén R. Rico
Próxima aparición. $ 25



Impuesto a las ganancias
Enrique J. Reig
10ª edición actualizada.
Próxima aparición. $ 80



Sistemas contables
Osvaldo A. Chávez y coautores
Próxima aparición. $ 36



Manual de contabilidad gubernamental
Miguel Angel Ale
4ª edición actualizada.
392 págs. $ 30

El desafío de exportar
Enzo Campana
320 págs. $ 23



Introducción al pensamiento económico
Humberto Zambón
336 págs. $ 28



Desorganización creativa, organización innovadora
Eduardo Kastika
2ª edición actualizada.
336 págs. $ 25

Libros de autores argentinos para docentes, profesionales y estudiantes del país e Hispanoamérica

Contabilidad:
Tratado de contabilidad intermedia y superior, Mario Biondi, 896 págs. $ 55
Teoría contable, Osvaldo Chaves y coautores, 464 págs. $ 32
Contabilidad: presente y futuro, Osvaldo Chaves y coautores, 752 págs. $ 48
Contabilidad básica, Enrique Fowler Newton, 784 págs. $ 50

Auditoría – Estados Contables:
Auditoría aplicada, Enrique Fowler Newton, 1288 págs. 2 tomos, $ 85
Cuestiones fundamentales de auditoría, Enrique Fowler Newton, 656 págs. $ 55.
Auditoría. Un nuevo enfoque empresarial, Carlos Slosse y colaboradores 792 págs. $ 55
Manual de control interno, Rubén O. Rusenas, 320 págs. $ 32
Control interno, José Alberto Schuster, 160 págs. $ 20
Auditoría. Temas seleccionados, Mario Wainstein y coautores, 416 págs. $ 38

Costos:
Costos y gestión. Abordaje al riesgo y la incertidumbre, Jorge O. P. Arbó, 176 págs. Incluye CD. $ 18
Elementos básicos de costos industriales, Roberto Carro, 272 págs. $ 26
Costos en la industria de la carne, Daniel Cascarini, 512 págs. $ 50
Costos para empresarios, Carlos Giménez y coautores, 880 págs. $ 49
Manual de los costos de la calidad, Rubén Helouani, 208 págs. $ 23
La gestión presupuestaria, Antonio Lavolpe y coautores, 528 págs. $ 40
Presupuesto integrado, Osvaldo Mocciaro, 208 págs. $ 20
La capacidad de producción y los costos, Oscar M. Osorio, 498 págs. $ 35

Impuestos:
Tratamiento tributario. Fideicomisos financieros, Leonardo Hansen, 320 págs. $ 30
Precios de transferencia, Jaime L. Mecikovsky, 192 págs. $ 22
Finanzas públicas, Horacio Núñez Miñana, 376 págs. $ 40
Impuesto a las ganancias, Enrique J. Reig, 1064 págs. Incluye CD. $ 85

Práctica profesional:
Actuación profesional judicial, Luisa Fronti de García y coautores, 760 págs. $ 65
Manual práctico del contador, Carlos S. Zaglul, 560 págs. $ 55

Organización y Administración de Empresas:
Tablero de control, Alberto Ballvé, 376 págs. $ 30
La gestión de equipos eficaces. Organizaciones del siglo XXI, Héctor Fainstein, 184 págs. $ 18
Diseño y efectividad organizacional, Juan José Gilli y coautores, 320 págs. $ 25
Administración y estrategia, Jorge Hermida y coautores, 614 págs. $ 40
Los 9 mundos de la creatividad en management, Eduardo Kastika, 416 págs. $ 36
Qué es administración, Héctor Larocca y coautores, 432 págs. $ 32
El aporte humano en la empresa, Santiago Lazzati, 256 págs. $ 26
Management del cambio y del desempeño, Santiago Lazzati, 256 págs. $ 20
RP/TD. El proceso decisorio, Santiago Lazzati, 192 págs. $ 24
Administración financiera de las organizaciones, Claudio Sapetnitzky y coautores. 632 págs. $ 40

Economía:
Economía en el pensamiento, la realidad y la acción, Daniel Pérez Enrri. 680 págs. $ 35

Llegó



La librería virtual que nació con más de 50 años de experiencia.

ENVIOS A TODO EL PAIS. GIRO O CHEQUE BANCARIO A LA ORDEN DE MACCHI GRUPO EDITOR S.A.

Administración y ventas:
Alsina 1535/37 (C1088AAM) Buenos Aires
Tel.: 4375-1195 (lín. rot.). Fax: 4375-1870
e-mail: info@macchi.com



MACCHI GRUPO EDITOR
SOCIEDAD ANONIMA
EDICIONES MACCHI

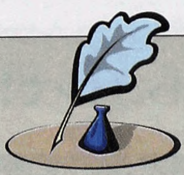
Librería:
Córdoba 2015 (C1120AAC) Buenos Aires
Tel.: 4961-8355 (líneas rotativas)
http://www.macchi.com

➢ VIENE DE PAGINA 5

A modo de síntesis, las propuestas se concentran en "declarar de interés parlamentario las iniciativas presentadas por ATTAC y otras organizaciones sociales sobre la tasa Tobin" y "participar en el Parlamento Latinoamericano impulsando la aplicación de la tasa Tobin en el ámbito internacional"; llevándola a todos los foros en los que interviene nuestro país, particularmente el Mercosur y la Aladi.

Entre los firmantes de los proyectos figuran un grupo de 40 diputados y senadores nacionales, diputados provinciales y diputados porteños pertenecientes a los bloques: UCR, PJ, ARI, Frepaso, Frente para el Cambio, Socialistas Democráticos, Socialistas Auténticos, Izquierda Unida, Democracia Cristiana y Partido Demócrata.

Mientras se practican en forma periódica medidas de ajuste económico para mantener los compromisos derivados del endeudamiento externo afectando los ingresos de los que menos tienen, trabajadores y jubilados, existen propuestas diferentes que encuentran eco entre un núcleo representativo de legisladores. Son dos facetas de un mismo proceso por el que transitan la política y la democracia en la Argentina, que ponen en evidencia la existencia de maneras alternativas para pensar las formas de intervención soberana del Estado. La iniciativa de ATTAC se sustenta en gravar a los capitales especulativos para satisfacer la demandas sociales de los ciudadanos frente a las características negativas que asume el proceso de globalización a nivel mundial y nacional. ■



LA OPINION

del IIHES

La Argentina y el FMI

Los avatares de una relación controvertida

ESCRIBE/ *Noemí Brenta*

Investigadora del Instituto de Investigaciones de Historia Económica y Social
ihisecon@econ.uba.ar

Argentina no fue invitada a firmar los acuerdos de Bretton Woods, que crearon en 1944 el FMI y el Banco Mundial, debido a su dudoso alineamiento durante la II Guerra. Recién en 1956, por consejo de Raúl Prebisch, el país ingresó al FMI, y desde entonces revista entre los que ha celebrado mayor cantidad de acuerdos con éste y otros organismos financieros internacionales. Gobiernos civiles y militares, sin excepción, recurrieron a sus préstamos para resolver las crisis "transitorias" de la economía argentina. Transcurridos cuarenta y cuatro años, el país todavía no logra despegar.

En 1957 se firmó un acuerdo "para volver a una mayor libertad económica"; en 1958, para sostener el plan antiinflacionario; en 1959 para apoyar la balanza de pagos; en 1960 y 61 para aumentar las reservas. En 1962, Guido negoció un stand by, prorrogado en 1963, debido a la caída de las reservas internacionales y al déficit fiscal.

Illia recurrió al FMI para fortalecer las reservas. Lo mismo hizo el gobierno militar que lo depuso, a fin de contener la inflación y acumular reservas.

Paradójicamente, la administración peronista, que cuestionaba la permanencia argentina en el FMI, en 1974 canceló sus obligaciones anticipadamente.

En 1976 la dictadura firmó un acuerdo para recomponer las reservas y sostener el plan de estabilización, que básicamente consistía en liberar los precios y congelar los salarios. Hasta 1980, los bancos comerciales sustituyeron al Fondo para alimentar las reservas, financiar las importaciones, y sostener un tipo de cambio atrasado.

En 1981 la deuda externa superaba los u$s 40.000 millones y la fuga de capitales había minado las reservas. El país entró en una virtual cesación de pagos, y luego del conflicto de Malvinas, nuevamente recurrió al FMI.

Los bancos exigieron que Argentina acordara un programa de ajuste con el FMI, que asegurara el cumplimiento de sus compromisos. En 1982 el FMI concedió dos préstamos, a cambio de la promesa de reducir la inflación, reactivar la economía, bajar el desempleo y mejorar el sector externo. Pero los desembolsos se suspendieron en 1983 por incumplimiento de las metas, en medio de un proceso judicial que investigaba la legitimidad de la deuda externa.

Ya en plena democracia, el ministro Grinspun trató de limitar los pagos de la deuda a los recursos disponibles, pero los bancos exigieron la firma de un stand-by con el FMI, y en diciembre de 1984 se aprobó un préstamo, incluyendo las clásicas condicionalidades de ajuste de la economía.

El Plan Austral se negoció con el FMI previo a su lanzamiento, en junio de 1985. En 1987, en el marco del Plan Baker, se firmó un nuevo acuerdo con el FMI para controlar la inflación y mejorar el balance de pagos, ante la caída de las exportaciones y las reservas. Pero, como en los anteriores, sus metas no se alcanzaron, y en 1988 Argentina comenzó a caer en mora. A pesar de obtener financiamiento del Banco Mundial para profundizar la apertura y sostener el Plan Primavera hasta las elecciones de 1989, en febrero el flujo financiero desde Washington quedó suspendido, desencadenándose la cadena de devaluaciones y aumentos de precios que llevaron a la primera hiperinflación. La ruptura con los organismos financieros internacionales se considera entre sus causas más importantes.

En los '90, Argentina intensificó sus relaciones con el FMI y los demás organismos financieros internacionales, que desempeñaron un rol clave en mantener la estabilidad. En 1991 se implementó el plan de convertibilidad, respaldado por un acuerdo de derechos de giro aprobado por el FMI; se obtuvo un acuerdo de facilidades extendidas entre 1992 y 1994, y su ampliación en 1995. En 1998 y 2000 se aprobaron nuevos acuerdos, agregando a los compromisos la flexibilización laboral y el mejoramiento de la competitividad. En noviembre de 2000 el FMI participó del "blindaje financiero", y en mayo de 2001 bendijo el canje de U$ 29.000 millones de títulos de la deuda externa argentina, por papeles a más largo plazo. Aceptó a regañadientes la incorporación del euro a la convertibilidad, y vigila con rigor la marcha de las cuentas, a través de un informe diario que produce el Ministerio de Economía.

Este recorrido histórico revela una vez más que las recetas del FMI no generan crecimiento sostenido, ni mejoran el bienestar de la población. Los países industrializados no se someten a ellas, tampoco toman sus préstamos desde mediados de los '80. En cambio, Argentina es el país con mayor exposición externa en relación a su producto bruto y a sus exportaciones -sólo superada por Rusia y algunas naciones de Europa del Este. Esto ha gestado otra deuda que cada día crece más, y tiene un precio muy alto: la desesperanza de los argentinos. ■